

NOTICIAS DEL VIAJE MISIONERO A AFRICA

PROYECTO: 2 ECÓGRAFOS PARA 2 PAÍSES DE AFRICA

Queridos hermanos y amigos, queremos agradecer de todo corazón por cada una de vuestras oraciones durante los días que hemos estado sirviendo a Dios en el continente Africano. El Señor nos dio la gracia y bendición de alcanzar todos y cada uno de los objetivos propuestos, como así también nos dio la victoria en diferentes dificultades que tuvimos que atravesar. Y creemos que cada uno de esos logros y victorias os pertenecen también a vosotros, quienes estuvisteis intercediendo. Y LA GLORIA Y TODO EL HONOR SEAN A NUESTRO DIOS QUIEN NOS ENVIO Y NOS PERMITIO VENCER A LOS GIGANTES QUE NOS ENFRENTAMOS. Brevemente, queremos compartir con vosotros cada uno de los objetivos alcanzados:

Transporte del ecógrafo al país del desierto: como ya os relatamos en la carta anterior, desarmamos el ecógrafo completamente. Días antes del viaje, lo embalamos y preparamos para su transporte. Gracias a Dios, pudo llegar a destino completo y sin daños. No hubo problemas con el peso ni fue necesario pagar. Al llegar a la ciudad del desierto, la policía aduanera nos detuvo para investigar sobre la procedencia y destino del aparato. Luego de un rato de explicaciones y de enseñarles una carta de la ONG que ofrece cobertura a los misioneros del lugar, nos dejaron pasar sin más molestias.

Llegamos el día sábado por la noche. El domingo por la tarde nos dedicamos a armar el ecógrafo y el lunes por la mañana ya estuvo listo para ser utilizado

en la atención de pacientes y para entrenar a las misioneras que trabajan en el Centro de Salud. El equipo quedó funcionando de manera completa, pues a último momento se pudieron configurar ciertos detalles que aún en España no habíamos podido conseguir.

Entrenamiento de las misioneras del Centro de Salud: durante 3 días, las obreras del Dispensario recibieron el adiestramiento necesario para realizar ecografías y diagnósticos. Estaban muy entusiasmadas, lo cual favoreció el aprendizaje.

Informática en medio del desierto: la informática ha ganado terreno aún en medio de las dunas del desierto, así que pudimos colaborar reparando ordenadores del Dispensario y de los hermanos obreros, como así también surgieron ideas de informatizar completamente el registro de pacientes e historias clínicas, trabajo que se continuará desde España.

Declarando palabras proféticas sobre el país del desierto: antes de salir de viaje, el Señor nos reveló que uno de sus propósitos al llevarnos a ésta nación era el que declararíamos palabras proféticas y de bendición sobre el lugar y la gente. No sabíamos cómo hacerlo ni que pedir o decir. Pero el día lunes, durante un tiempo de adoración con el equipo misionero del lugar, Dios ministró usando la vida de Jorge para profetizar y declarar las palabras de bendición que el Espíritu Santo tenía preparadas. Luego tuvimos un tiempo de compartir reflexiones y de orar por el equipo. El Señor nos sorprendió al darnos algo que no esperábamos ni sabíamos cómo hacer.

Fraternidad con el equipo del país del desierto: el tiempo compartido, con cada uno de los hermanos que viven y sirven en aquel lugar, no se nos olvidará nunca. Pasamos muy buenos momentos, tanto en el trabajo en el Centro como también en paseos, comidas y charlas. Fueron ratos de refrigerio espiritual que nos bendijeron mucho y que también fueron de mucha bendición para ellos ¡Gloria a Dios porque su amor nos une a pesar de la distancia que ahora nos separa!



CENTRO DE SALUD EN SENEGAL

El día jueves partimos dejando atrás el país del desierto, con rumbo a nuestro siguiente destino: Dakar. Acompañados por uno de los matrimonios misioneros, hicimos un viaje de casi 10 horas, cruzando una buena parte del desierto del Sahara, y luego adentrándonos en la sabana africana. El viaje era peligroso por varias razones y se nos había advertido muchas veces. Pero el Señor nos acompañó en todo tiempo, librándonos aún de un accidente que podría haber sido fatal. También nos libró de los controles policiales, 9 en total, el miedo de los hermanos que nos acompañaban era que nos detuvieran para sacarnos dinero, pero finalmente nadie nos molestó. No hubo problemas para cruzar la frontera y las 2 aduanas. Como a las 18 horas, ya estábamos en la casa donde nos hospedaríamos durante los próximos 3 días.

Puesta en marcha del ecógrafo de Senegal: Llegamos a Dakar con muchas expectativas acerca de lo que nos esperaba, pues no teníamos muchos detalles acerca del ecógrafo con el cual trabajaríamos ni tampoco del problema que tenía. Cuando lo vimos, nos encontramos con un gran reto, era un aparato enorme y muy avanzado ¡Un gigante para nosotros! En principio, tenía un problema de configuración, que otros habían intentado solucionar sin éxito, pero luego de revisarlo, nos dimos cuenta que el ecógrafo en realidad estaba averiado, por lo cual no se podía ver correctamente la imagen transmitida por la sonda. Durante 2 días nos dedicamos a intentar encontrar el problema, desarmando el



aparato pieza por pieza, limpiándolo, revisando los cables, conexiones, etc., pues descubrimos que los ratones habían hecho un nido en su interior. El problema superaba nuestras capacidades, pero con determinación, mucha oración y fe, invertimos casi un total de 16 horas en 2 días. El sábado por la mañana, antes de ir al Dispensario a continuar nuestra tarea, declaramos en oración que nos comeríamos a ese gigante como a pan (Núm. 14:9). Y fue a última hora de la tarde, cuando ya lo habíamos probado todo y pensábamos que no había solución, que se nos ocurrió revisar el monitor, donde encontramos más evidencias de la presencia de ratones. Lo cambiamos por el monitor de un ordenador ¡Y el ecógrafo se puso en marcha! Agradecidos de todo corazón al Señor, hicimos una oración de alabanza y gratitud, y luego



dimos las buenas noticias a todos los que estaban pendientes: a nuestras esposas primero y luego a los hermanos de la Iglesia y al equipo misionero de Dakar.

Entrenamiento a las enfermeras del Centro: luego de tanto tiempo dedicado a reparar el ecógrafo, solo quedaron unas pocas horas para adiestrar a las enfermeras del Dispensario, el día domingo por la tarde. Se atendieron a 6 pacientes, y mediante las ecografías pudimos ver 3 embarazos, uno de ellos muy especial, pues el bebé era fruto de las oraciones que Jorge y Vilma hicieron en el viaje anterior, por una mujer que no podía tener hijos.



Fraternidad con el equipo de Dakar: Además del trabajo con el ecógrafo, pudimos compartir buenos momentos con el equipo de misioneros, incluso con una barbacoa brasileña de por medio. De manera espontánea, durante las charlas que tuvimos, surgieron ideas y



proyectos que resultaron de mucha motivación para los hermanos que allí trabajan, y ampliaron sus expectativas y visión acerca del servicio médico que pueden ofrecer por medio del Centro de Salud. También nos invitaron a participar el día domingo de una reunión con la Iglesia senegalesa que se reúne en el mismo local del Centro de Salud, donde Jorge compartió una reflexión de la Palabra del Señor.

El propósito de éste viaje, que fue dejar el ecógrafo en funcionamiento, dará un gran avance al servicio que ofrece el Dispensario, y es la puerta para el nacimiento de nuevos proyectos por medio de los cuales, desde Navalmoral de la Mata, se puede continuar bendiciendo esas tierras y a esas personas.

Nuestro lema fue: Sea la luz de Jehová, nuestro Dios, sobre nosotros. La obra de nuestras manos confirma sobre nosotros. Sí, la obra de nuestras manos confirma. Salmo 90.17

